

2. COLECTIVOS AUTONOMOS

2.1 KOLECTIVO ADELFA JOVEN (1988-1995)

(...) Te llevo en la sangre
y no hay nadie que pueda hacer que yo te olvide
y es que mi vida entera has marcado.
Contigo he ido creciendo y adquiriendo la conciencia
de que para nosotros la dignidad está en la pelea.
Es mi barrio con sus colores, sonidos, olores, lo siento.(...)
Y es que fíjate bien, ni te han lavado la cara
Tienes lo malo de ayer y lo peor de mañana
Yo te quisiera ver afilándote las garras
Y rugir como una leona que defiende a su camada (...)

HCD: «EL BARRIO»

Origen



Todo empieza con la asociación de vecinos, Los Pinos de Retiro Sur; los hijos de la gente de la asociación fuimos viviendo todas las luchas que fueron consiguiendo cosas para el barrio. Y unos años más tarde, a finales de los 80, dos parados del barrio de 14 y 17 años, recordando aquello, valoramos que la lucha vecinal había bajado mucho. El barrio seguía estando abandonado por parte de los poderes públicos y teníamos que defendernos, empezar a exigir cosas para esta zona. Y del tiempo que te daba estar en paro o haber fracasado escolarmente salió Adelfas Joven.

Al principio no teníamos muy claro como actuar. Empezamos colaborando con la Asociación de Vecinos y en las fiestas del barrio sacamos un pregón en el que anunciábamos que íbamos a empezar a hacer una serie de actividades en el barrio para promover la participación de los vecinos en la resolución directa de sus problemas. Nada más sacar aquello la gente del Comité Anti-OTAN -próximo al partido maoista Movimiento Comunista- contactó con nosotros y nos echó una mano. Ligamos nuestra actividad al Comité Anti OTAN del barrio y nos reuníamos con ellos. Poco a poco vamos viendo donde está cada uno y nos vamos separando del Comité Anti OTAN (CAO) con ciertas tensiones, porque la estrategia del Movimiento Comunista (MC) en aquella época era introducirse en los movimientos sociales para dirigirlos. Y nos sentíamos un poco manipulados pues en las reuniones con los supermilitantes de 35 años del CAO no podíamos hablar de lo que nos interesaba. Cuando nos separamos del CAO, el MC nos metió una infiltrada en el colectivo, y así estuvimos un tiempo.

El KAJ valora que detrás de casi todos los grupos del barrio se esconde alguna de las tendencias políticas que existen en aquel momento: detrás de la Asociación de Vecinos había estado el Partido Comunista de España, detrás del CAO estaba el MC, y en ocasiones las luchas son más el reflejo de intereses de organizaciones políticas ajenas al barrio que de las necesidades propias del vecindario.

Una vez separados del MC, chavales del colegio «Juventud» comienzan a participar en las asambleas y el KAJ pasa de 2 a 10 personas, entre las que hay dos chicas.

HACHA DE GUERRA

Lo primero que se te viene a la cabeza cuando te hablan de un colectivo de barrio, posiblemente sea: ¿y esos de qué partido son?. Y con razón, ya que detrás de muchos grupos juveniles y de vecinos incluídas las pacifistas hay intereses de partidos (...) ¿De verdad es legítimo la creación de asociaciones fantasma, tanto para acaparar fuerza como para recibir subvenciones? No comprendo por qué se disfrazan de asociaciones fantasma en vez de aparecer como lo que realmente son. ¿No será que saben que la gente ya está harta de tanto partido político y que pasan de ellos?. Nosotros por lo menos podemos decir que sí estamos hartos y por esto hemos buscado una forma de pasar de los partidos, de ser independientes a ellos, de ser autónomos, por eso nos consideramos autónomos (no confundir con Bases Autónomas), no nos gusta que nos manejen, ni nos controlen, ni que nos mientan. (...) No animamos a nadie a que se una a nuestro kolektivo sino a que formen sus propios grupos de barrio, de forma autónoma y que no se dejen manipular ni utilizar por los que están arriba. (...)

¡Locales para el barrio ya!

El colectivo acude habitualmente a los consejos de participación ciudadana de la Junta Municipal, donde toman contacto con los problemas del barrio. Su preocupación fundamental es conseguir un local, por lo que inician una campaña que duraría varios meses, «¡Locales para el barrio ya!» con pintadas y la okupación simbólica de la casa de los jubilados. El concejal termina cediendo unos locales para actividades culturales del barrio. *Pero no nos sirvió de nada porque pusieron los locales, pero con una educadora de calle una coordinadora de nosequé, varios monitores de cursillos a los que no iba nadie y llenaron el local de nada. El típico montaje del Ayuntamiento: montar una casa de la juventud, pero no para que la gente de ese barrio tenga un espacio real a su disposición, sino para que un montón de técnicos vivan de eso. Después de esta experiencia decidimos okupar lo que sería el Centro Social Seco*

Los cuarteles para el barrio

A finales de los años 80 el Ministerio de Defensa cede al Ayuntamiento los antiguos cuarteles de Daoiz y Velarde. El Ayuntamiento se desentiende del tema y permite que se vaya privatizando cada vez más terreno. Con ese terreno, los vecinos tienen la ilusión de cubrir parte de las necesidades de equipamientos colectivos del barrio. Con este objetivo se hace una campaña de más de cuatro años en la que participan prácticamente todas las organizaciones del barrio, desde las Asociaciones de Padres de Alumnos hasta el KAJ.

Los vecinos no hemos sabido pasar de la manifestación dominguera con charanga a una forma de reivindicación más dura que la situación -el robo descarado por parte del Ayuntamiento- exigía. Nuestra postura era dar pasos adelante en la radicalización porque era la lucha que más cabreados tenía a los vecinos. Pero a la vez de radicalizar la lucha había que extenderla. Esto sólo se logró en parte: por ejemplo, la presidenta de las APAS del barrio dijo por la tele que íbamos a conseguir que los cuarteles fueran para los vecinos «por todos los medios necesarios», parafraseando a Malcolm X.

El KAJ participa en la coordinadora por los cuarteles donde intentan ser la voz crítica del papel de dirigentes desempeñado por los líderes de la mayoría de las organizaciones del barrio. *Entramos en la coordinadora porque nos interesaban las luchas que había en el barrio, y creíamos que había que hacerlas con más gente, pero a la vez teníamos nuestra visión de cómo debían hacerse esas luchas: exponíamos nuestra postura y la defendíamos y no nos cortábamos en decirle a un líder: «mira tío, tú estás aquí y dices esto porque te han dicho en tu partido que lo digas y no porque realmente responda a los intereses del barrio» . Incluso llegamos a plantear que en las actividades del barrio no pudieran firmar partidos. En la coordinadora estábamos los Adelfas Joven -que teníamos el sambenito de los radicales-, el Movimiento Comunista -que tenían el sambenito de liantes- y los de la Asociación de Vecinos Los Pinos y los de Retiro por la Paz, y luego las Asociaciones de Padres de Alumnos, los boy scouts... que asistían boquiabiertos a los enfrentamientos. Esa era la cuestión, cómo conseguir defender tu postura de que la lucha debe ser asamblearia, sin líderes, que hay que pasar a formas de lucha más contundentes... pero sin producir mucho choque que asuste a los vecinos menos «politizados».*

En las últimas manifestaciones que convoca la coordinadora, el KAJ intenta que las

movilizaciones sean más contundentes y consigue que tras la manifestación 500 vecinos ocupen los cuarteles.

A pesar de este paso adelante, estas formas más contundentes de movilización no tienen continuidad y no se consiguen ganar los cuarteles para el barrio. En esta derrota también influye la progresiva disolución de todo el tejido social en el que se basaban estas luchas, un proceso relacionado con la desintegración de los partidos de la izquierda extraparlamentaria, (el MC que en el barrio era un elemento dinamizador), de las divisiones internas en IU, el declive de las asociaciones de vecinos....



Okupación de los cuarteles de Daoiz y Velarde

MARCHA PASACALLES 1992
5
 Abril

12,30 H. Mariano de Cavia

**Los Cuarteles para el Barrio
 por
 Un Polideportivo y Casa Cultura**

Convocan: Asociación de Vecinos Los Pinos • Asociación de Vecinos de Retiro por la Paz • Asociación Amigos del Retiro • Colectivo Adelfas Jóven • Comité Anti-OTAN de Retiro • Grupo Scout Arco Iris • Grupo Scout Paz • A.P.A. Colegio P. Francisco de Quevedo • Mujeres de Retiro

Cartel convocando a la manifestación
 «Los cuarteles para el barrio»

Especulación=Ratas. Los solares para el barrio.

Hubo una época en el barrio en que había muchas ratas y es que como había sido antigua zona industrial, había solares abandonados convertidos en escombreras y basureros. Entonces nosotros dijimos «bueno, las ratas preocupan a los vecinos, e igual otras reivindicaciones no, entonces, asociamos especulación=ratas»: Esto era real, pues la razón de que no se diera uso a los solares no era otra que la especulación. El KAJ plantea que la solución es abrir los solares al barrio y solicita al Ayuntamiento que ceda los solares a l@s vecin@s, para que ell@s mism@s los limpien y monten parques hasta que los propietarios decidan construir. La campaña «solares para el barrio» comienza con un acto de limpieza de un solar en el que participan unas 100 personas: se llevan porterías de futbol y un par de bancos, charanga, sangría, juegos para los chavales....

Al llegar al barrio la carrera popular de San Silvestre, en la que tod@s l@s vecin@s bajaban a la calle, desplegamos pancartas a los lados, con antorchas, y cubrimos desde el puente de Pacífico al puente de Vallecas con pancartas larguísimas. Y cuatro o cinco nos habíamos comprado unos disfraces de ratas que eran unas mallas grises con unas orejitas rosas y salimos a la cabeza de la carrera con unos carteles que decía: Especulación=ratas. Y claro, la gente matada de la risa porque de repente, cuatro tipos con unos disfraces totalmente ridículos por ahí corriendo... Lo que pasa es que el Ayuntamiento se cerró en banda, porque nuestra reivindicación suponía que los solares, propiedad privada, pasaran a usufructo de los vecinos.

Patinadores en lucha

Cada dos meses organizábamos una excursión. Le vendíamos la moto al Ayuntamiento y nos pagaban los carteles y el autocar. No solo nos salía gratis si no que además el KAJ se financiaba con las 50 mil pelras que en teoría iban destinadas a unos carteles que no sacábamos. Las excursiones nos daban la posibilidad de contactar con mucha gente joven, como los patinadores. Solían patinar cerca de la Casa de vacas en el parque del retiro y un buen día les prohibieron patinar ahí. Nos contaron el problema y decidimos convocar una manifestación en Casa de vacas. Pues íbamos como 50 chavalillos allí con una pancarta y dió la casualidad que estaba el concejal inaugurando nosequé. Le obligamos a hacer una asamblea con todos los patinadores y a comprometerse a hacer la pista de patinaje que hay hoy en el parque del Retiro con el half-pipe, que es una U muy grande de madera.

Poco después, un coche atropelló a uno de los chavales mientras hacía patinaje por la calle. Hicimos una manifestación de unos 50 patinadores que acabó en la junta municipal donde estuvimos un buen rato. Estos chavales iban a la junta municipal en patines y sin ser muy conscientes de como lo hacíamos les poníamos muy nerviosos: en un consejo de participación ciudadana un concejal llegó a llamarnos terroristas, ante las risas de todas las personas que había allí.

Asambleas de vecinos

Una tarde vamos por el barrio y... nos quedamos atónitos cuando vemos en medio de una calle a 50 vecinos haciendo un barricada con cubos de basura. Vamos p'allá y nos sale un vecino y nos dice, «¿dónde os habíais metido?», como echándonos la bronca. «Llevan desde ayer construyendo una nave en uno de los callejones» y nos preguntaban, «venga, qué hacemos, cómo paramos esto», Los vecinos estaban indignadísimos, porque veían que la policía lo que hacía era parar la circulación para que pudieran pasar los camiones a hacer una obra ilegal. Nosotros decíamos, «pues haced lo que decidáis, vamos a hacer una asamblea, qué os parece si nos reunimos en la cancha de baloncesto mañana a las 7 de la tarde». Sacamos un papelito fotocopiado y lo buzoneamos por la zona. A aquella asamblea fueron unos 100 vecinos. Nosotros a lo grande, proponíamos que la empresa constructora se llevara todo lo que había hecho y los terrenos quedaran para los vecinos. La otra posibilidad era llegar a un compromiso con la constructora. Tras hora y media de asamblea, con unas 10 intervenciones, salió una comisión para hablar al día

siguiente con el concejal y con la empresa constructora. Además se decidió hacer piquetes todas las mañanas que impidieron que continuara la obra hasta que no hubo un acuerdo. Al final ganó la empresa, sólo se le obligó a unos compromisos mínimos. Nosotros tampoco nos metíamos mucho en esas historias, lo que nos interesaba era la dinámica colectiva que se ponía en marcha: ante un problema intentábamos demostrar que los vecinos podíamos resolver los problemas del barrio sin delegar en representantes.

Y en parte este objetivo se consiguió. Pero el problema es que estas dinámicas se diluyen en el momento en que se paran y una asamblea de 100 personas que para nosotros

es un hecho histórico en el barrio y no lo olvidamos en la vida, pues probablemente, la mayoría de los vecinos que participaron en esa asamblea no le dan la mayor importancia. Si esta dinámica hubiera tenido una continuidad... De hecho, asambleas que hicimos después en la cancha de baloncesto, fueron bastante bien. Y sin que hubiera un conflicto gordo que hubiera estallado, sino que era un poco como un termómetro, convocabas asambleas en la cancha de baloncesto y dependiendo de la gente que fuera veías como estaba la situación en el barrio.

El KAJ trabajaba mucho las convocatorias de asambleas: hacíamos verdaderas campañas de propaganda pro-asamblea, intentando transmitir la sensación de que el vecino que faltara se iba a perder algo fundamental del barrio.



KOLECTIVO ADELFAJ JOVEN, 5 AÑOS DE LUCHA

(...) NUESTRA PROPUESTA: UN ESPACIO COLECTIVO Y PUBLICO NO ESTATAL

Una cosa tenemos clara: no poseemos ni nosotros/as ni nadie la fórmula mágica para resolver los problemas del vecindario. No nacemos con un programa a largo plazo que cumplir ni aspiramos a ocupar puestos de poder ni nada por el estilo para transformar las cosas:

NO SOMOS UN PARTIDO

Pero tampoco estamos aislados de la realidad y como es lógico vamos sacando conclusiones de nuestras experiencias en el barrio y de otras que conocemos. Nuestra lucha ha pretendido entre otras cosas más espacio público (parques, bibliotecas, polideportivos, casas de cultura...) En los casos en los que hemos conseguido algo (Casa de la juventud de Abtao, Gimnasio de las cocheras) la gestión municipal ha actuado como lo que es: un poder separado, por encima de la realidad de la calle y al servicio de intereses privados (partidistas capitalistas). (...)

Nosotros proponemos: la autogestión, la autoorganización, asambleas de vecinos abiertas y con poder real de decisión. Para así decidir que hacer ante problemas concretos del vecindario, organizando charlas y foros de reflexión colectiva, creando espacios alternativos a las dinámicas de poder en los que dar (en la medida e nuestras posibilidades) salida a las necesidades colectivas demostrando sobretodo que cuando se quiere se puede. (...) La solución de cada necesidad en este barrio ha venido siempre de la lucha en el vecindario: nunca nos han regalado nada. (...)

Desalojos, realojos y ocupaciones

Un día en casa pones la radio y oyes que van a desalojar una casa en el barrio, a 7 viejos, para construir pisos de lujo. Pues nos vamos a hablar con ellos y junto a las dos Asociaciones de Vecinos empezamos las movilizaciones: vamos a la junta municipal, hacemos una par de concentraciones repartiendo panfletos, le decimos a la junta municipal que como no resuelva el problema tomamos la basílica de Atocha.... Y la junta municipal les realojó.

Y es que la gente que participábamos en las luchas en el barrio conseguimos crear un tejido que ponía en marcha una dinámica de acción colectiva ante cualquier problema. Y esta dinámica incluía hasta la agrupación del PSOE del barrio. Al concejal del PSOE en la Junta le poníamos verde, le decíamos que ellos eran el GAL, y luego...

Por ejemplo, ya estando en el Centro Social Seco fueron a desalojar a unos vecinos gitanos de aquella zona, y en cuestión de dos días hubo una asamblea en el Centro Social Seco, de unos 50 o 60 vecinos. Se valoró que la única solución era ocupar unas casas vacías y el que había sido concejal fue el que se encargó de enterarse de la situación legal de esas casas e incluso de dar él los golpes para abrir la casa, de manera que si venía la policía estaba un poco más protegido. Y de hecho así fue, vino una pareja de policías municipales diciendo que les había llamado un vecino diciendo que el anterior concejal presidente de la Junta Municipal estaba tirando abajo la puerta de una casa para ocuparla. Pero el concejal como les conocía, pues no pasó nada.

!!! LA SITUACION DEL BARRIO REQUIERE
TU PARTICIPACION!!!

Por ello te convocamos a la asamblea
vecinal el día 17 de mayo para tratar
los siguientes temas:

- INSTALACIONES DEPORTIVAS.
- EL ESTADO DE LOS SOLARES :POSIBLES SOLUCIONES.
- AREAS VERDES.
- VARIOS.

EDIFICACION DE BARRIO DE LUIS MEJIAS
HORARIO:19:30 (tarde)

RELATIVO AHELPS JOAN
ASOC. DE VECINOS LOS PINOS
GRUPO DE JOV. DE LA DIVISION
NINA.SHAHEL VALLE.

Las primeras octavillas
repartidas convocando
a una Asamblea Vecinal

Las relaciones con la junta municipal

Durante años el KAJ manteníamos reuniones con el concejal casi una vez al mes y le planteábamos muchas cosas. Para nosotros era otro frente de lucha, íbamos donde estaba el conflicto. Les dábamos caña a todos los partidos políticos. Les decíamos «nosotros aquí hablamos pero los que vais a decidir sois vosotros y nosotros ya estaremos en la calle diciendo quiénes han sido los responsables». Sistemáticamente te la intentan jugar, te engañan.... pero así espabilábamos.

La contradictoria historia del Centro Social Seco

Nosotros llevábamos un tiempo reivindicando lo de los locales para el barrio y la okupación y en eso llega un grupo de gente joven que se mete heroína, es agresiva con los vecinos... que okupan para vivienda en la calle Seco. Tras un tiempo se van de la casa y

convocamos una asamblea de vecinos de la zona. Ahí planteamos nuestro proyecto de okupar y construir un centro social, y tiene buena acogida.

Fue también la culminación de la campaña de «locales para el barrio ya» y teníamos la idea de no hacer una okupa para los jóvenes politizados, para el movimiento autónomo, sino de construir un sitio para el barrio

Después del KAJ llegó al Centro Social la distribuidora alternativa «El gato salvaje», la biblioteca, los locales de ensayo, el Taller de cultura obrera Riff-Raff y gente del barrio más o menos vinculada al movimiento autónomo. Luego empezaría a venir gente del barrio «no politizada»; además de lo mejorcito, 40 o 50 chavales con sus dinámicas propias: el que trapicheaba con pastillas, el que era un machote e incordiaba a las chicas que iban por el centro, las actitudes prepotentes de tribu urbana de los bacaladeros.....

Entendían que el CS era suyo y de hecho tenía que ser suyo, pero claro, en otras condiciones que no fueran desparramos, grandes juergas nocturnas, robos en la distribuidora Gato Salvaje.... Todo esto provocó tensiones entre estas personas y los colectivos, las personas «politizadas», del movimiento. L@s militantes de la distribuidora «El gato salvaje» y la biblioteca se fueron.

Tras unos enfrentamientos con los bacaladeros, el KAJ volvimos a empezar con el proyecto de Centro Social sin dejar entrar a esta gente problemática. Otra vez el proyecto de cafetería, otra vez se enfoca el centro social al barrio y otra vez pasó prácticamente lo mismo. La gente que estábamos en el Centro Social de una manera militante no nos llegábamos a apropiarnos del Centro Social, los que se apropiaban del Centro Social era lógicamente la gente del barrio. Es decir, el discurso que nosotros llevábamos de la gente del barrio apropiándose de un espacio, eso era lo que estaba ocurriendo. Pero el discurso fallaba en cómo era la gente del barrio, en lo que era el barrio. Teníamos en el Centro Social a los jóvenes del barrio y no fuimos capaces de transformar sus dinámicas.

En este periodo se hicieron muchas cosas interesantes: charlas, un seminario sobre okupación... de esta manera contactamos con la segunda cantera del colectivo, chavales del instituto Isabel la Católica que empezaron a participar en las actividades del Centro Social a la vez que montaban un colectivo en el instituto que se llamó «Mayo».



Cabecera de la revista del KAJ



Convocando a una Asamblea vecinal

Hubo una época del colectivo en el Centro social Seco en que nos dedicábamos básicamente a dar charlas. Hacíamos una charla-café al mes, en las que se juntaba mucha gente del barrio, hasta 60 llegamos a ser.

Huelga general

En la huelga general del 14-D de 1988, ya participamos con charlas en los institutos y en la del 27-E de 1994 hicimos un comité de huelga que estuvo visitando todas las fábricas del barrio; en ningún sitio nos dijeron que hacía falta ir ni nada, excepto en el cantón de limpieza, que nos subieron a decir al Centro Social Seco muy por lo bajini que fuéramos a cerrar que ellos lo tenían muy mal, además gente no sindicada. Por supuesto, el cantón cerró el 27-E.

Pero la noche anterior al 27-E pusieron dos furgonetas de antidisturbios sólo para el tramo entre Pacífico y Puente de Vallecas y dos coches de secretas, uno en la puerta del Centro Social Seco toda la noche. A pesar de este despliegue hicimos un piquete de 30 personas en el que hubo dos detenidos.



Pegatina convocando a la huelga del 27/E

Reconstitución

Durante el último periodo del Centro Social Seco, el Colectivo Adelfas Joven no tiene actividad fuera de las charlas del Centro Social. En este contexto, militantes del KAJ y del Taller de cultura obrera Riff-Raff que organizan las charlas, ven interesante el recuperar el proyecto de colectivo de barrio, e inician la reconstrucción del colectivo. Pero esta vez no se limita a la zona de Adelfas, sino que se enfoca a todo Vallecas; con el tiempo este proyecto se convertiría en Vallekas Zona Roja.



Cartel anunciando las actividades del CSO

Funcionamiento interno

El KAJ funciona con una asamblea semanal en la que se toman actas rotativamente y se hace un orden del día. Los dos que habíamos empezado con el colectivo durante algún tiempo fuimos los que marcábamos la línea, interveníamos más, hacíamos más cosas... un liderazgo informal. El resto de la gente del barrio iban participando más con el tiempo. Algunos si se incorporaron a la dinámica asamblearia del todo y otros no. Pasó mucha gente por el colectivo, unas 50 personas. Y una de las razones para que no se quedaran era

que parecía como que el colectivo era cosa de los que llevábamos más tiempo y el resto no se llegaban a integrar en el funcionamiento.

Relaciones de género

Lo máximo que llegamos a ser en las asambleas fue ocho, en aquella época había dos chicas. Las chicas se hacían respetar, cuando alguno caíamos en una actitud prepotente o paternalista nos la hacían tragar delante de la asamblea. En la última etapa éramos dos chicas y tres chicos, dos parejas y uno suelto, y las relaciones eran más que nada de pareja.

